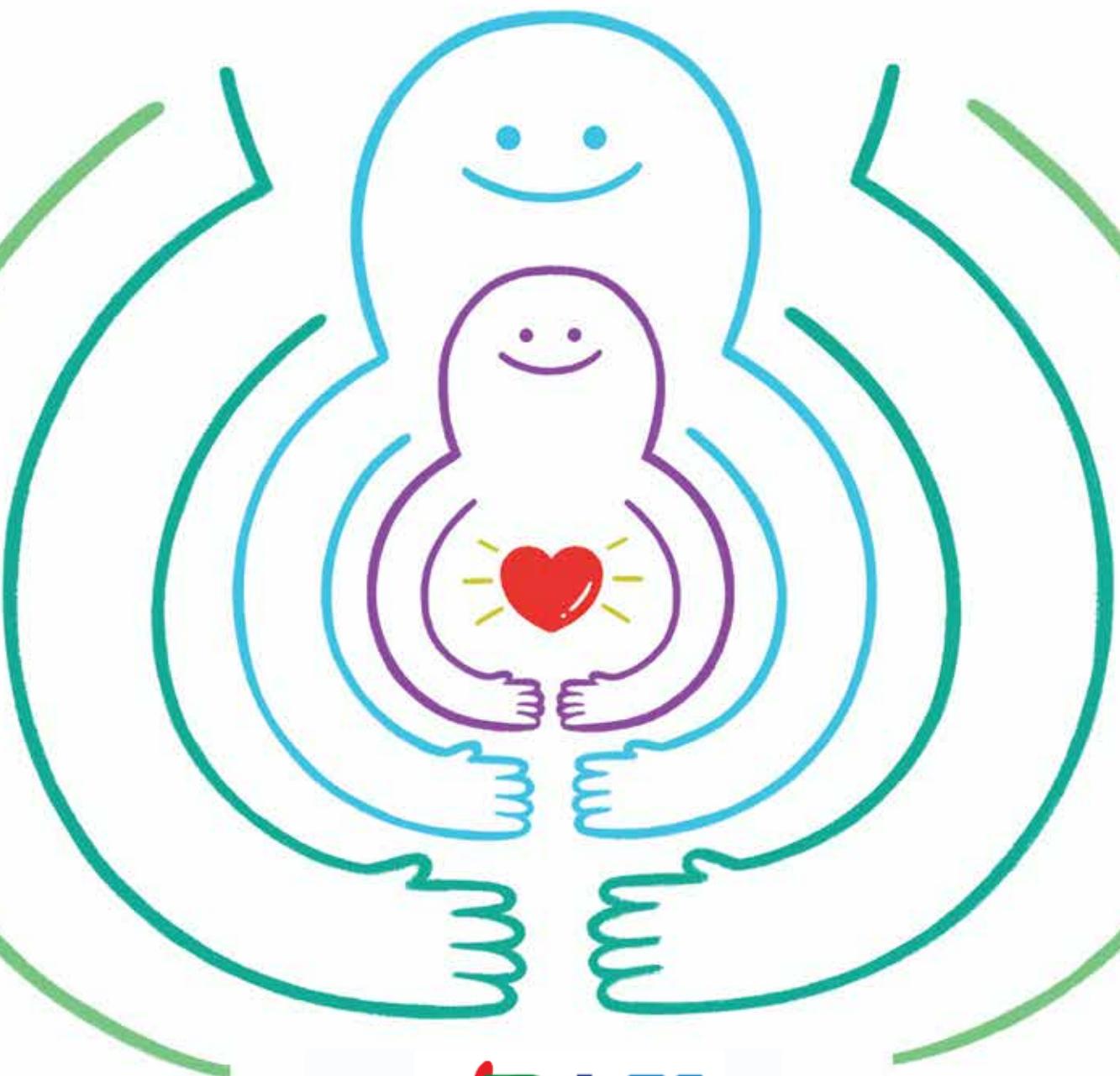


n5
JUNIO 2025

VOCES & TINTAS

REVISTA DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA EL LIBRO
INFANTIL Y JUVENIL DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE

SOLIDARIDAD



iBbY
LATINOAMÉRICA
Y EL CARIBE

CRÉDITOS

Revista Voces & Tintas de IBBY Latinoámerica y el Caribe

Editoras:

Hazel Hernández Astorga, Gabriela Dreyer y Nora Lía Sormani

Correctoras :

Hazel Hernández Astorga, Gabriela Dreyer y Nora Lía Sormani

Diagramadora, diseño y pequeños fondos:
María Montserrat Vargas Madrigal

Agradecemos la colaboración de las artistas:

Sarah Amaro, Taina Almodóvar, Irene Vasco y María Girón

Los dichos y opiniones vertidos en los artículos en esta publicación son de absoluta responsabilidad de sus autoras y autores.

ARTISTAS INVITADAS



Taina Almodóvar
República Dominicana



María Girón
España



Montserrat Vargas
Costa Rica

Sarah Amaro
República Dominicana



Irene Vasco
Colombia





La revista **VOCES & TINTAS** es una iniciativa de los dieciséis países que conforman **IBBY Latinoamérica y el Caribe**.

Voces & Tintas busca ser un canal de **difusión** desde y para la región, basado en nuestra misión de promover el entendimiento internacional de la **literatura infantil y juvenil**.

Los fundamentos claves que guían el desarrollo de nuestros contenidos son la construcción y representación de la infancia, la adolescencia y la juventud; el ejercicio de prácticas de **mediación**; la transformación y proyección del **ecosistema del libro**, la lectura y la industria cultural; así como destacar la labor de las organizaciones que sostienen y promueven la literatura para la infancia en la región.

Creemos en los **espacios de intercambio** que se enriquecen con las voces de todos los países de nuestra región y con las **expresiones** orales, artísticas, gráficas, audiovisuales, académicas y literarias que las componen.

Gracias a nuestra versión bilingüe y a la articulación de todas estas expresiones esperamos llegar a diferentes países, instancias y modos de entender nuestro ecosistema cultural.

INDICE

Créditos	2
Artistas Invitadas	3
Voces y Tintas	4
Tinta Fresca	8
De voz en voz	20
A dos plumas	34
Círculo de Voces	48
Voz Propia	62



DEDICATORIA

Solidaridad: una palabra que nos invita a mirar al otro y la otra

Muchas veces nos preguntamos qué significa realmente la solidaridad. ¿Es ayudar a alguien en un momento difícil solo por compromiso moral? ¿O es una cualidad profundamente humana que nos impulsa a cuidar, acompañar y tender la mano cuando alguien lo necesita?

La solidaridad también implica reconocerse en el otro, en la otra. Identificar su dolor, comprender sus circunstancias y, desde ahí, construir lazos que no solo sirvan para resolver una situación puntual, sino que fortalezcan la resiliencia que todas las personas llevamos dentro.

En esta nota no pretendemos abordar el tema desde perspectivas filosóficas, sociológicas o psicológicas. Nuestra intención es otra: abrir un espacio de reflexión, breve pero necesario, que nos invite a pensar qué significa para nosotros y nosotras ser solidarios.

Por eso, convocamos a especialistas en literatura infantil y juvenil para que comparten sus miradas, historias y experiencias. Porque creemos que la literatura, desde edades tempranas, puede ser un puente poderoso para cultivar este valor esencial: la solidaridad.



Artículo central

TINTA FRESCA

CUANDO LA LIJ SE VUELVE SOLIDARIA Y LUCHADORA

Por Lola Rubio



Diplomada en Narrativas de la Infancia y Juventud, Flacso (2018). Especialista Superior en LIJ egresada del Postítulo de CePA-GCBA (2010). Editora graduada de la FFyL-UBA (2003). Promotora de Literatura Infantil y Juvenil del Banco del Libro, de Venezuela (2007). Profesora Nacional de Pintura, egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón (1989).

Fue presidenta de ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina) entre 2019 a 2021, y pertenece a esta sección nacional de IBBY desde 2008.

Fue Jurado del Premio Internacional Hans Christian Andersen (IBBY) en 2016 y 2018, y del Premio Barco de Vapor-SM Argentina en 2019. Es la editora de obras para la infancia y la juventud de Fondo de Cultura Económica de Argentina. Trabaja como bibliotecaria escolar desde hace 25 años; fue docente universitaria en Edición (UBA). Diseñó la estrategia cultural del Centro Cultural Arnaldo Orfila Reynal, de la Librería del Fondo, en Buenos Aires. Diseñó y dirigió la colección Huellas, en Ríos de tinta, Tinta Fresca.

Lola nos cuenta: “Cayó un día a trabajar en una biblioteca, por casualidad y desesperación, y comprendió que siempre debió haber estado ahí. Y surgió la pregunta inevitable: “¿estos son libros infantiles?”. Todavía piensa en esa pregunta y las respuestas que se da varían constantemente. Estudiar Edición fue una epifanía. Es muy feliz entre libros. Intentó un montón de otras cosas: pintura, cello, running, tango, pero en esas sigue siendo una desorientada eterna. Cuando lee y las cosas le suenan mal se pregunta muchas veces cómo habrá sido el original antes de su traducción, y maldice su dificultad con los idiomas. Está entre libros todo el día, como bibliotecaria, como editora y como mediadora. Y lo disfruta mucho.

Desgranando ideas, y tratando de definir bien qué entendemos por solidaridad como categoría temática en la literatura para niños y jóvenes (LIJ), nos dimos a la búsqueda de esas historias en las que dos o más personas pueden dar y sobre todo darse, es decir, poner en juego el cuerpo, arriesgarse en pos de un bien mayor que tal vez no lo beneficie directamente. Vaya pretensión, ¿no es así? “Todos a una como en Fuenteovejuna”, de Félix Lope de Vega¹, recordó una compañera de ALIJA. En nuestra vida en sociedad no siempre vemos conductas de este estilo, o las vemos en forma eventual, ante una catástrofe, como epifanías de lo mejor de la naturaleza del ser humano. Y, sin embargo, pretendemos que la LIJ esté dotada de obras de calidad que expresen y destaquen este rasgo.

Dejaremos en suspenso, por un rato, el debate acerca de los “valores” como categoría de la literatura y las pretensiones moralizantes que tenemos sobre la producción destinada a los jóvenes (¿lectores en formación ciudadana?): a diferencia de la literatura “a secas” destinada a los adultos (¿lectores de moral cabal?).



Seguramente las circunstancias más adversas son las que permiten poner en juego esa entrega solidaria y total. Lo vemos en **Fuera de mi mundo** de Lydia M. Carreras², dos adolescentes de clases sociales muy distantes, una rica y la otra “cartonera”³, se ven puestas a prueba durante un temporal histórico que destroza la ciudad; es la solidaridad la que las pone a salvo y las une para siempre a pesar de pertenecer a mundos muy diferentes. **El partido de la muerte** de Pepe Gálvez y Guillem Escriche⁴, novela gráfica, trae a la memoria un hecho histórico sangriento: durante la segunda Guerra Mundial las fuerzas alemanas ocuparon Ucrania. El equipo local, el FC Start desafía la noción de “superioridad racial” ganando los partidos contra las fuerzas de ocupación. Estos futbolistas ucranianos opondrán resistencia a los opresores y entregarán sus vidas por este desafío. Ellos saben que hay un alto riesgo en ganar esos encuentros, que pagarán muy caro la humillación que siente el ejército alemán. Esta novela gráfica es notablemente más fiel a los hechos, y más emocionante, que las dos o tres versiones cinematográficas sobre el mismo episodio. Hay solidaridad en **Rosa Blanca** de Roberto Innocenti⁵, que no termina de comprender qué ocurre allá a lo lejos, en ese campo tras el alambrado, pero intuye que esos niños pasan hambre y no duda en ayudarlos a escondidas. ¿La hay en **¡Sálvate Elías!** de Elisabeth Brami y Bernard Jeune⁶ quienes lo ayudan a salvarse se ponen en riesgo, sin embargo esa “ayuda” viene protegida por un sobre con dinero... La Segunda Guerra Mundial y el Holocausto han dado muchas grandes obras, entre ellas **Number**

¹ La obra de teatro *Fuentovejuna* fue escrita por Félix Lope de Vega, aproximadamente entre 1616 y 1619.

² *Fuera de mi mundo*, Lydia M. Carreras. Buenos Aires: Norma, 2011. Colección Torre de Papel.

³ Pepeñadores, chichafiores, buzos, cirujas varias son las denominaciones que reciben quienes recogen basura y materiales de la calle para que puedan ser reciclados.

⁴ *El partido de la muerte*, Pepe Gálvez y Guillem Escriche, México: FCE, 2024. Colección Popular Novela Gráfica.

⁵ *Rosa Blanca*, Roberto Innocenti. Salamanca: Lóquez, 2002.

⁶ *¡Salvaje Elías!* Elisabeth Brami y Bernard Jeunet. Sevilla: Kalandraka, 2006.

the stars de Lois Lowry⁷: en esta novela vemos el coraje de muchos daneses para salvar a sus compatriotas judíos del exterminio nazi, poniendo sus vidas en riesgo.

Para el filósofo Emmanuel Lévinas, la solidaridad es una forma de responsabilidad que se manifiesta en la entrega libre y desinteresada hacia el otro. Esta responsabilidad no espera reciprocidad. Lévinas consideraba que la ética es la filosofía primera y que la naturaleza moral del ser humano es más fundamental que la racional. Para él, la relación con el otro es una experiencia ética que da lugar a lo humano. En línea con este pensamiento **Todos los soles mienten** de Esteban Valentino⁸, novela distópica y desgarradora, narra la historia de un grupo de jóvenes que —conscientes de que el sol se está enfriando, la Tierra contrayendo y de que el fin de la vida es inevitable y próxima— busca una solución para la supervivencia de la humanidad. Designan a cuatro de ellos para salvarse en el Santuario, aún a costa de la muerte de los demás: saben que quienes no logren entrar al santuario morirán. Hay un renunciamiento a la vida misma, que permitirá la supervivencia de otros compañeros. Como jóvenes, han captado que la juventud suele estar en desventaja frente a los adultos. Su voz, su vida, no son tenidas en cuenta a pesar de lo que los mayores declamen. La realidad es que los jóvenes comprenden que solo ellos podrán salvarse a sí mismos y que ningún adulto hará nada por mantenerlos con vida.

Pensar sobre libros que traten sobre la solidaridad nos lleva nuevamente a debatir si la LIJ está obligada a hacer cosas que la sociedad no siempre realiza,



a preguntarnos si viene a cumplir una función educativa, no solo de los jóvenes — evidentemente— sino también de los adultos que leen con los jóvenes. ¿Podemos pedirles a los jóvenes que lean sobre sentimientos o acciones que no están presentes (o no lo están siempre) en nuestra sociedad? ¿Realmente adherimos a la idea de que leer sobre un determinado valor cambiará los valores de quienes leen?

Por otro lado, volviendo a la definición del concepto de solidaridad, ¿es lo mismo un personaje (aislado) solidario que un comportamiento colectivo —un grupo, un pueblo— que muestre solidaridad? Nos inclinamos por pensar en comportamientos colectivos, en un renunciamiento que generará un impacto mayor, incluso posdatado, para un conjunto de seres.

Una obra que se distingue por relatar la intensidad de la lucha de la que es capaz un conjunto de pueblos por mantenerse genuino, digno y libre a costa de consensos, sacrificios y renunciamientos, para acercar a sus integrantes a un estado de mayor bienestar para todos es ***La saga de los confines*** de Liliana Bodoc.⁹ Le consultamos a la autora Paula Bombara, amiga y gran admiradora de la obra de la escritora argentina fallecida en 2018 por qué ***La saga*** puede pensarse como un gran ejemplo dentro de la literatura juvenil global de construcción solidaria y nos dijo:

“ En esta trilogía, la solidaridad es parte de la constitución de cada personaje, la leemos en la vieja Kush, una sabia que es sabia porque es anciana, cuando amasa el pan y dice que estará listo recién cuando se reparta entre todos; la vemos en los magos, como Kupuka, cuando se esmera en que sus visiones alerten y ayuden a los ejércitos; la vemos en quienes estudian, como Nakín de los Búhos, que pasa su vida memorizando códices para que las siguientes generaciones no pierdan la memoria”.

Teniendo en cuenta que es una épica fantástica y que, por lo tanto, se destacan héroes protagonistas, individuos de cada región, que toman sus decisiones muchas veces en soledad, es pertinente destacar la presencia del amor a su pueblo en los pensamientos que llevan a la toma de decisiones. Cada protagonista avanza en su peripécia porque se sabe sostenido por el amor de y hacia su gente, cada héroe siente en sus hombros la esperanza que su pueblo ha depositado en él y eso lo eleva a pensar en los demás antes que en sí mismo, tanto para luchar contra el enemigo común como para lograr consensos con el resto de los pueblos aliados. En la trilogía está muy trabajado el valor de las discusiones para lograr esas decisiones de avance colectivo, destacando que cuando hay honestidad, el entendimiento entre las personas y el accionar solidario aparecerá. Es claro para mí que Liliana enlaza la solidaridad colectiva con la conquista de la soberanía y la felicidad de los pueblos, y ese movimiento me parece muy interesante como pregunta abierta desde el texto literario hacia sus lectores: ¿logramos ser más felices cuando tomamos decisiones en sintonía y sincronía con las y los demás? ***La Saga de los Confines*** nos contesta a todas luces que sí, cuando afirma que “el Odio retrocede cuando los hombres cantan”.¹⁰

⁷ *¿Quién cuenta las estrellas?* Lois Lowry. Madrid: Espasa Calpe, 1991.

⁸ *Todos los soles mienten*, Esteban Valentino. Buenos Aires: Loqueleo, 2018. Serie Roja.

⁹ *Las Saga de los Confines*: vol. 1 *Los días del venado*; vol 2 *Los días de la sombra*; vol. 3 *Los días del fuego*, Liliana Bodoc. Buenos Aires [Hay varias ediciones en castellano].



Resulta muy conmovedora la lectura de ***En zapatillas***, de Mónica Jurjevcic¹¹, novela que muestra un momento único y doloroso para la generación de jóvenes argentinos que tienen ahora entre 35 y 45 años. Si bien la novela se centra en la vida de Martín, su novia Mariana que muere, y la profesora Helena que lo ayudará a poner en palabras la tragedia, lo que queda claro es que se trata de un evento que marca a toda una generación. En la noche del 30 de diciembre de 2024 se juntan centenares de jóvenes a escuchar a una banda de rock en pleno ascenso, Callejeros, en República Cromañón. Una sala cerrada, no preparada, que será el sarcófago de 194 jóvenes cuando una bengala estalle y se prenda fuego todo el local. La crónica periodística, los múltiples juicios y las investigaciones dieron cuenta de cómo muchos jóvenes se expusieron una y otra vez para rescatar en la oscuridad, entre el humo y las llamas a otras decenas que estaban atrapadas, inconscientes o heridas. La historia de la fatídica noche de Cromañón es una de solidaridad total. Varios de esos rescatistas espontáneos murieron luego o quedaron severamente heridos. Otra vez, como en las lecturas iniciáticas en las que los jóvenes tienen que recorrer el camino del héroe para cumplir prendas, sortear pruebas, los jóvenes están solos. Los adultos los han dejado librados a su suerte. Eso demostró la investigación: ni el poder público, ni las normas pudieron proteger a esos jóvenes, que por una noche de alegría y festejo dieron la vida.

Releyendo la obra ***Hacia una literatura sin adjetivos***, encontramos la pregunta de María Teresa Andruetto¹²: “¿Tiene alguna utilidad, alguna funcionalidad [la literatura] en la formación de una persona?” (2009; 33 ss.), ella sostiene que es en

construimos. Es ese producto de la cultura al que recurrimos para conocernos, para encontrar ecos que no aparecen en otros lugares, para hacernos preguntas, para habitar otros tiempos y espacios. Y advierte (y advertimos y adherimos) que la literatura infantil y juvenil muchas veces se asimila a lo funcional y lo utilitario, dejando de lado lo estético (que se reserva así para la literatura “a secas”) y ese terreno verdaderamente fértil de la incertezas, de la pregunta y de la multi significación. Un precioso ejemplo de un relato de solidaridad y empatía, pero que se trama entre situaciones poco claras y concluyentes es ***El cuento de Navidad de Augie Wren*** de Paul Auster.¹³ Es la historia de un ladronzuelo, un ratero, que olvida una billetera en un negocio. Quien lo atiende, justo en la víspera de Navidad, decide ir hasta el domicilio que figura y entregar la billetera. Cuando llega lo atiende una anciana ciega que lo confunde con su nieto. Quien devuelve la billetera mantiene la ficción de ser el nieto, acompaña a la anciana sola durante horas, le hace compras, comparte con ella una suculenta comida de Navidad y cuando va al baño roba “sin proponérselo” una cámara de fotos que seguramente el verdadero nieto ladrón ha ocultado ahí. Es una hermosa y conmovedora historia de solidaridad en Navidad donde uno de los protagonistas centrales roba y miente... y es solidario.

¹⁰ Liliana Bodoc, frase de cierre de *Los días del fuego*, Grupo Editorial Norma, 2004.

¹¹ Mónica Jurjevcic, *En zapatillas*. Buenos Aires: SM, 2021. (Premio Gran Angular).

¹² María Teresa Andruetto, *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte, 2009. La Ventana Indiscreta.

¹³ Paul Auster; Isol, ilustraciones. *El cuento de Navidad de Augie Wren*. Buenos Aires: Sudamericana 2003.

Curiosamente hay una obra que no fue pensada para educar, formar ni cultivar a los jóvenes y que ha tenido una enorme repercusión en los lectores de todas las edades, los medios, la venta de ejemplares provocando una reacción solidaria inusitada. El gobierno de la Provincia de Buenos Aires compró y distribuyó para las escuelas secundarias, para el programa Identidades Bonaerenses el libro **Cometierra** de Dolores Reyes.¹⁴ Grupos muy reaccionarios se mostraron ofendidos por un fragmento en el que se cuenta la primera relación sexual entre dos jóvenes y se tildó a la obra de pornográfica. Nada más alejado del contenido de esta novela que sí está cargada de dolor, tristeza y violencia hacia las mujeres. La cometierra es una joven vidente que puede ayudar a esclarecer crímenes, claro que a costa de su propia angustia. Esta es una obra que no está en el sistema literario para los jóvenes, pero que desde su salida acaparó la atención de miles de estudiantes y lectores del secundario, y de sus docentes que llevaron esta historia ambientada en un ámbito marginado y marginal del Conurbano de Buenos Aires a las aulas y les otorgó una fuente de conversación potente y liberadora. Luego de la persecución que se desató contra la autora y su libro en los medios, decenas de autores, editores y agentes de la cultura se reunieron para hacer una lectura colectiva en el teatro Picadero de Buenos Aires.¹⁵

¿Cómo escapamos de **Fahrenheit 451** de Ray Bradbury,¹⁶ para dejarnos atrapar en **Cometierra**? La literatura se volvió LIJ por adopción espontánea de los lectores (como tantas otras grandes obras que no fueron escritas ex profeso para jóvenes), y se volvió solidaria y una fiesta contra el silenciamiento y la censura.



MARÍA GIRÓN 2022

¹⁴ Dolores Reyes. *Cometierra*. Buenos Aires: Sigilo, 2019.

¹⁵ Daniel Gigena. «Cometierra subió a escena en la voz de más de cien escritores». Buenos Aires: La Nación, 23 de noviembre de 2024. En línea:

<https://www.lanacion.com.ar/cultura/cometierra-subio-a-escena-en-la-voz-de-mas-de-cien-escritores-nid23112024/>

¹⁶ Ray Bradbury. *Fahrenheit 451*. Buenos Aires: Debolsillo, 2005.



DE VOZ EN VOZ

Reseñas

ARGENTINA

Mientras duermen las piedras, 2009. María Cristina Ramos
Buenos Aires, Edelvives.

"Lucía, Rafa y Lito viven con su mamá a orillas del río que tiene unas piedras silenciosas, sin canto. Y allí, en esas orillas, transcurre la vida, con sus tristezas y con sus alegrías, con la risa y el dolor, con injusticias, pero también con sueños e ilusiones que les permitirán pensar que algo mejor les tiene que pasar. Y pasará", así el convite de la contratapa del libro que integra la colección Alandar.

Lucía es quien relata la historia: la voz de la hermana del medio, entre el Rafa y el Lito. Y nos cuenta, con su observación de niña, las situaciones que atraviesa la familia y el barrio en medio de muchas adversidades: la pobreza, la falta de trabajo y de oportunidades.

Como único sostén económico y emocional de los tres niños, su madre es acompañada con la mirada atenta de otras dos mujeres: la abuela y la maestra. La abuela es quien provee muchas veces alimento, pero también cariño, historias y cuidado. La maestra es quien les enseña a organizarse para poder seguir adelante y superar los obstáculos.

La protagonista nos cuenta cómo grandes y chicos con la ayuda de la maestra se encuentran para buscar al Rafa que se ha perdido durante la noche en el río. Pero también, como a partir de allí deciden enfrentar y buscar una solución “entre todos” a los problemas del barrio en medio de la crisis: los cortes de la luz, el proyecto de la huerta comunitaria.

Las piedras y el río son testigos mudos de lo que piensan, sienten y hacen cada uno de estos personajes.

La voz de Lucía, bella voz poética, creada por María Cristina Ramos, nos describe, nos cuenta, nos muestra y les muestra a los lectores niños y jóvenes el poder de la resiliencia y cómo la unión, la solidaridad y el apoyo hacen más fácil la superación de cualquier problema u obstáculo. **Diana Kovach. IBBY ALIJA.**

CUBA

Las lunas de Gaza, Leidy González Amador Cuba

El encuentro entre dos mundos y dos culturas diferentes. Unos jóvenes, Sarín y Gabriel se conocen en Gaza, bajo el fragor de una guerra genocida que jamás termina, la pugna entre israelíes y palestinos que acaba con las vidas de hombres, mujeres y niños. Entre el horror y la muerte, nace amistad, complicidad y el amor. Hay belleza incluso en el paisaje nocturno de la guerra cuando un argentino y una palestina conciben el milagro del amor. Con pericia y emotividad Leidy González Amador (Santa Clara, 1988), nos lleva a una historia de solidaridad y altos sentimientos que jamás olvidaremos. La autora ha publicado: Con la cabeza en las nubes; Hoy es martes; Brizna; El perro que le tenía miedo a la noche; El acuario de Onfard, ¿A quién le importa un perro pinto?, y Todas las ovejas van al cielo. En el 2023 Ganó el Premio Internacional El Barco de Vapor por **Faruk y la cabra**.



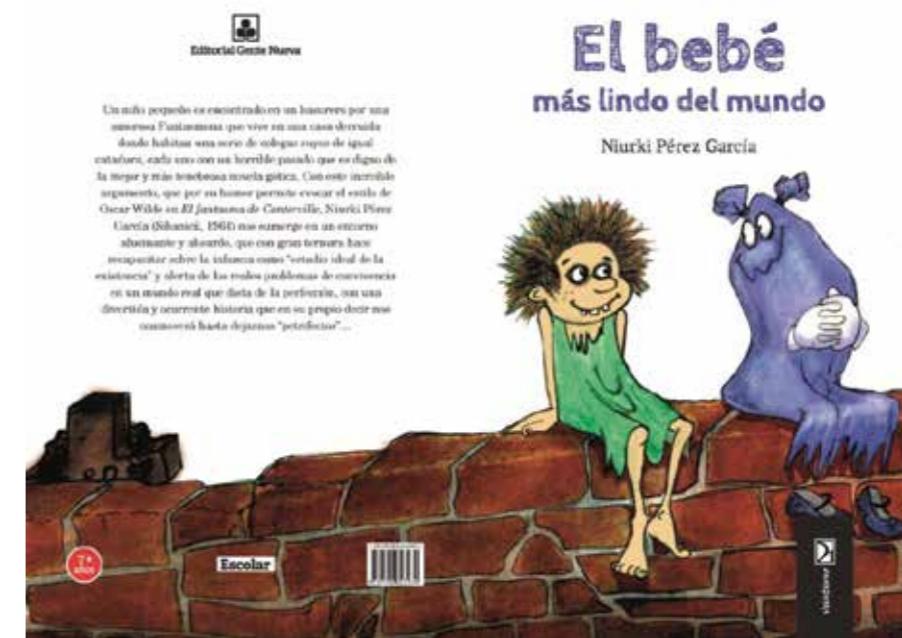
Mariposas en el estómago Antología de Eldys Baratute y Enrique Pérez Díaz
Cuba

El susto del niño que se siente incómodo en el ajustado traje de un cuerpo que no le pertenece, el otro que ve a su pariente que luego se transforma en princesa, el de aquel que se supone atraído por su mejor amigo, el de la niña que desafía a las muñecas y quiere jugar con los varones, el del adolescente cuyo cuerpo le da señales que como imán le arrastran a su compañero, el del niño cuyos mayores se comportan de forma disfuncional y no como la familia que pretenden ser. Todos estos y más argumentos integran la selección *Mariposas en el estómago*, título inspirado en uno de sus más asombrosos cuentos y que cuenta con narraciones que nos acercan y solidarizan con tanto niño solitario que no se entiende con el mundo. **Enrique Pérez Díaz**



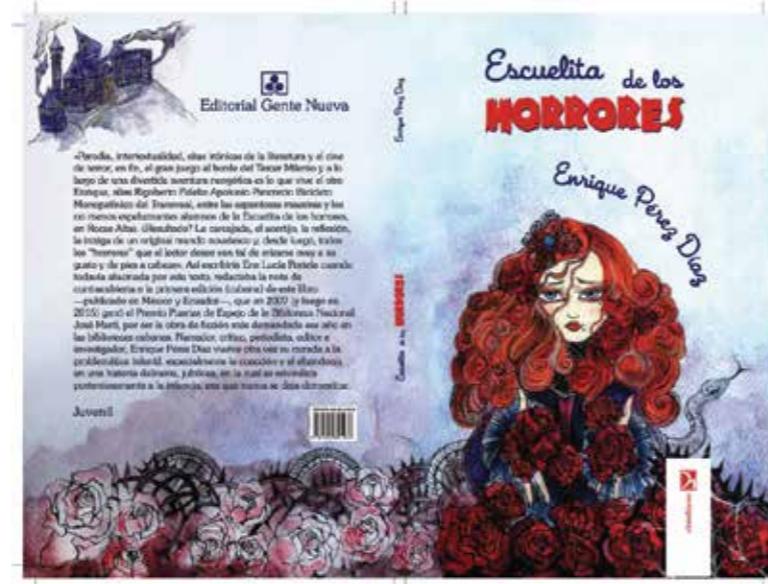
El bebé más lindo del mundo, Niurki Pérez
Cuba

Un niño es encontrado en un basurero por una amorosa Fantasmona que vive en una casa derruida donde habitan una serie de fantasmas, cada uno con un pasado que es digno de la mejor novela gótica. Con este increíble argumento, Niurki Pérez (Sibanicú, 1964) nos sumerge en un mundo alucinante y absurdo, que con gran ternura nos hace recapacitar sobre la infancia como “estadio ideal de la existencia” y nos alerta de los reales problemas de convivencia en un mundo real que dista de la perfección, con una divertida y ocurrente historia que en su propio decir nos conmoverá hasta dejarnos “petrificados” ... En ***El bebé más lindo del mundo***, Niurki Pérez, con ese oficio que le caracteriza en cada entrega literaria, vuelve los ojos a la primera edad para darnos una tierna historia de un bebé que debe acostumbrarse a sobrevivir entre una familia bastante mal llevada de fantasmas. El libro tácitamente nos habla de esa intangible solidaridad que puede surgir entre seres muy diferentes que llegan a comprender y amarse. **Enrique Pérez Díaz**



Escuelita de los horrores, Enrique Pérez Díaz Cuba

“Parodia, intertextualidad, citas irónicas de la literatura y el cine de terror, en fin, el gran juego al borde del Tercer Milenio y a lo largo de una divertida aventura neogótica es lo que vive el otro Enrique, alias Rigoberto Fidelio Apolonio Pancrecio Bicicleto Monopatínico del Transvaal, entre las espantosas maestras y los no menos espeluznantes alumnos de la Escuelita de los horrores, en Rocas Altas. ¿Resultado? La carcajada, el acertijo, la reflexión, la intriga de un original mundo novelesco y, desde luego, todos los “horrores” que el lector desee con tal de erizarse muy a su gusto y de pies a cabeza». Así escribiría Ena Lucía Portela cuando todavía alucinada por este texto, redactaba la nota de contracubierta a la primera edición (cubana) de este libro que en 2007 (y luego en 2015) ganó el Premio: Puertas de Espejo de la Biblioteca Nacional José Martí, por ser la obra de ficción más demandada ese año en las bibliotecas cubanas. Narrador, crítico, periodista, editor e investigador, Enrique Pérez Díaz vuelve otra vez su mirada a la problemática infantil, especialmente, la coacción y el abandono, en una historia delirante, jubilosa, en la cual se reivindica portentosamente a la infancia, esa que nunca se deja domesticar y es capaz de ser solidaria consigo misma para vencer los peores enemigos. **Nora Lía Sormani**



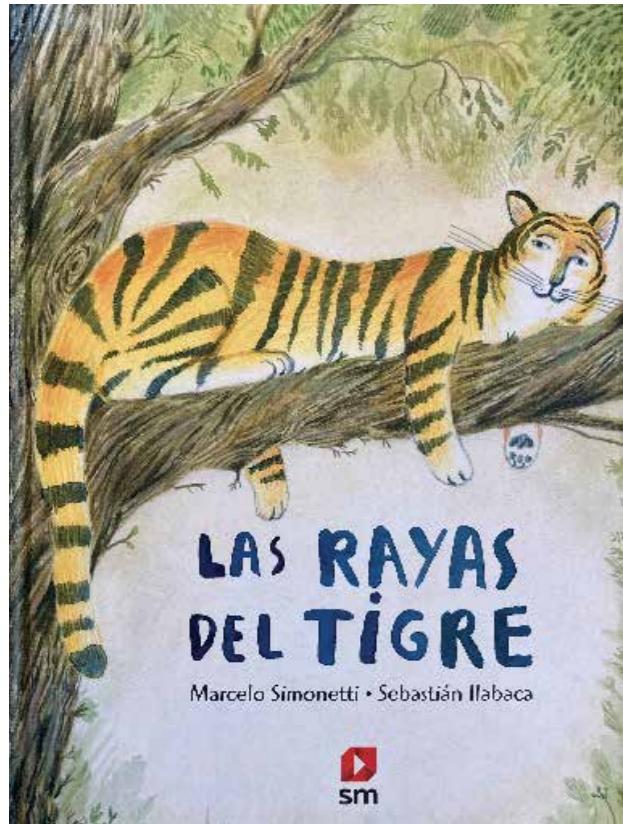
GUATEMALA

La gallina y el monstruo Triunfo Arciniegas. Ilustradora: Mariana Ruiz Johnson

¿Cómo puede un libro infantil reflejar las múltiples facetas de la solidaridad? En 2022, Editorial Cataplum de Colombia lanzó la segunda edición de **La gallina y el monstruo**, una obra de Triunfo Arciniegas con ilustraciones de Mariana Ruiz Johnson. Este encantador libro, dirigido a los más pequeños, utiliza personajes cercanos al universo infantil para abordar de manera sencilla pero, profunda, el valor de la solidaridad. La historia nos transporta al mundo de mamá gallina y sus seis pollitos, personajes entrañables para la primera infancia. A pesar de que la trama presenta momentos de tensión, como el temor a un monstruo que habita el bosque cercano, las ilustraciones rebosan de color y alegría. Cuando mamá gallina enfrenta el supuesto peligro, descubre que el “monstruo” es en realidad un pollito perdido que necesita cuidado. Con un gesto solidario, ella y sus pollitos lo adoptan como parte de la familia, demostrando que la empatía y el apoyo mutuo pueden transformar cualquier situación.

CHILE

Las rayas del tigre Marcelo Simonetti y Sebastián Ilabaca, 2018



Este libro cuenta la historia de un noble y curioso tigre que decide ponerse a caminar y llega a una selva desconocida. En ella se encuentra con otra especie de animales, los humanos, con quienes comparte y se commueve. Las experiencias que observa en ese lugar lo llevan a sentir una compasión que pone en acción la empatía del protagonista, entregando lo único que tiene para dar, como muestra de solidaridad. Así, empieza a dejar una profunda huella en los otros

con sus rayas, las mismas que lo hacen ser único y que permiten que conozcamos su historia.

Pequeño Verde Paulina Jara Straussman/ Gabriela Germain Fonck, 2019

A través de una narración poética, Pequeño Verde nos cuenta el viaje de una semilla desde un bosque hasta la ciudad, impulsada por el viento. La semilla cae en un agujero y comienza a germinar, pero su crecimiento se ve interrumpido al encontrarse con una barrera de cemento. Es entonces cuando los insectos y arañas que habitan bajo tierra, trabajando juntos como un equipo, logran romper el cemento. Finalmente, la semilla puede germinar y transformarse en un majestuoso árbol. Esta historia nos invita a reflexionar sobre la fuerza de la colaboración en la naturaleza.



Madre Mar Paloma Valenzuela Berrios y Carla Vaccaro Rivera, 2023



Madre Mar es un relato inspirado en un acontecimiento que, en 2007 conmovió a la caleta “El Soldado” de Talcahuan: la caída al mar de una joven de 15 años.

A través de pulidas décimas y sutiles ilustraciones se aborda el tema de la solidaridad en medio

de las adversidades y la conexión profunda entre madre e hija, durante los dos días de búsqueda de la joven, a cargo de pescadores y buzos tácticos.

El tono azul de las ilustraciones transmite la intensidad y la omnipresencia de “la Mar” y, los tonos grises, retratan la dureza de las rocas, el paso de las aves y la suavidad de unas manos extendidas. Un libro de alto valor estético y un aporte a la centenaria tradición de la décima como vehículo de la memoria y el patrimonio local.

Mi hermano Árbol Sergio Gómez, 2015

La vida de Esteban parece perfecta, o al menos así lo presenta su hermano menor. Tiene una familia, amigos, es buen estudiante, deportista y está a punto de entrar a la universidad, pero un accidente lo cambia todo y desde ese fatídico hecho parece que todo se vuelve gris a su alrededor, ahora Esteban debe seguir la vida en una silla de ruedas. Gracias a una conversación con un profesor ambos hermanos descubren que ayudándose mutuamente y ayudando a otros, la vida tiene un nuevo sentido.

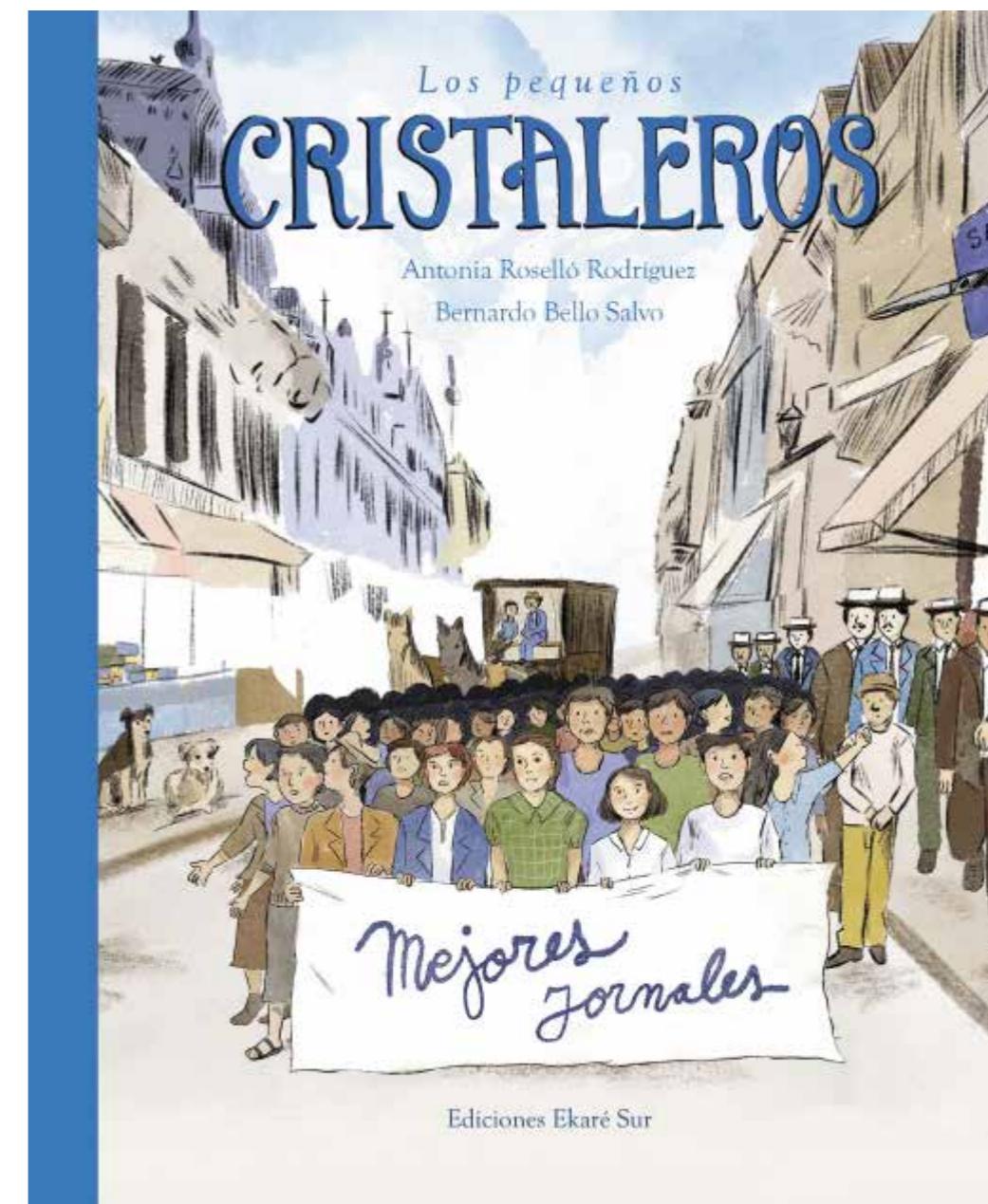
Los pequeños cristaleros Bernardo Bello Salvo - Antonia Roselló Rodríguez, 2023

En febrero de 1925 se desarrolla el primer paro de niños y niñas trabajadores en Chile, un evento histórico que marca un momento clave en la lucha por los derechos laborales y de la infancia en el país. Esta obra se sumerge en la realidad de estas infancias marcadas por la precariedad, retratando con sensibilidad y compromiso el contexto de ese trascendental acontecimiento.

Con un estilo narrativo cercano y acompañado de ilustraciones evocadoras que complementan y

enriquecen la historia, la obra sigue el día a día de una niña trabajadora que, junto a su madre, enfrenta las adversidades de su realidad. A través de sus ojos, vemos el esfuerzo constante por vivir una infancia que las circunstancias le arrebatan, lidiando con obligaciones que son ajenas a su edad y deberían ser impensables.

Más allá de mostrar la lucha individual de la protagonista, la narrativa teje una profunda reflexión sobre la forma en que la comunidad infantil se une, organizándose para enfrentar colectivamente las injusticias que los oprimen. Este movimiento no solo evidencia la capacidad de los niños y las niñas para actuar como sujetos políticos, sino que también destaca cómo, incluso en las condiciones más adversas, la cooperación y el apoyo mutuo emergen como herramientas poderosas para el cambio social. La historia resalta el valor de los derechos de los niños y niñas, presentándolos como verdaderos agentes de cambio que, con valentía y determinación, demuestran la fuerza y el valor que poseen. La obra se convierte así en un vehículo para la educación y la concientización, mostrando que la solidaridad puede transformar realidades y que los más jóvenes tienen el poder de cuestionar y remodelar las estructuras sociales.



A DOS PLUMAS

Entrevistas

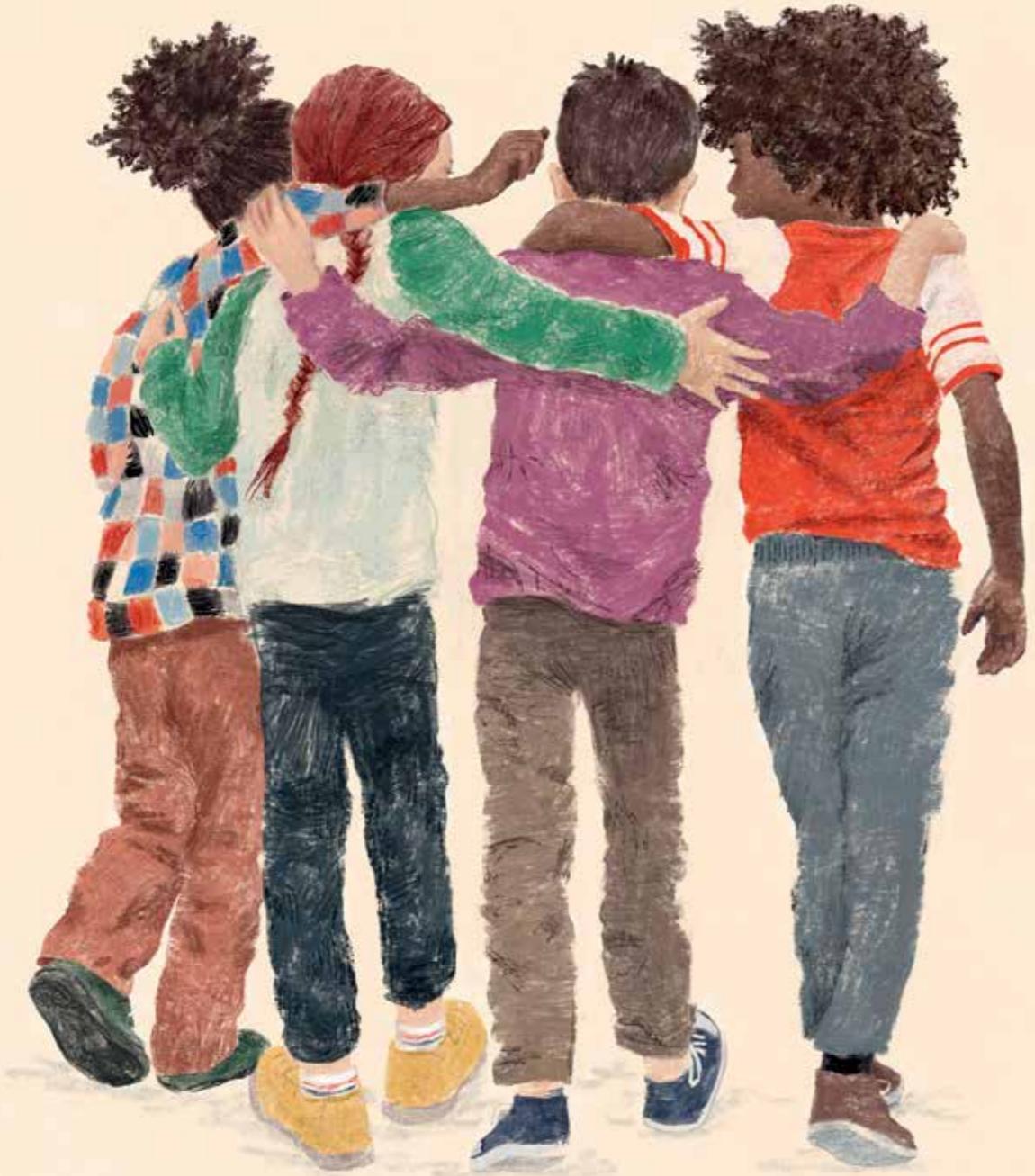


ILUSTRACIÓN: MARÍA GIRÓN

Diálogo con María Girón

IBBY CAT, OEPLI



¿Cuáles son los retos más grandes al ilustrar el valor de la solidaridad para un público infantil y juvenil?

Antes que nada tengo que aclarar que la solidaridad, junto con tantos otros valores como la alegría, la empatía o la amistad, está implícita en mi obra porque así veo yo el mundo. Me sale de forma natural. Pero son pocas las veces en las que ilustro desde la voluntad específica de transmitir valores concretos. En todo caso, en lo que sí me centro y me esmero es en transmitir estados de ánimo, emociones y sensaciones.

Obviamente, la solidaridad es un valor importante y fundamental en mi vida. Y estoy convencida de que en mi obra de los próximos años seguirá presente esta tendencia de ver el lado positivo y más humano de las cosas.

¿Qué papel juega la ilustración para transmitir historias de solidaridad que lleguen al corazón de las niñas y niños?

Por un lado, la ilustración es un lenguaje muy potente, y además es universal. Con ella puedes conseguir capturar el interés del lector de una forma muy directa, instantánea, como un relámpago. Por otro lado, siempre he pensado que el mejor modo de llegar al corazón de las personas es hablando desde mi corazón, desde mi emoción, desde mi sentir.

¿Cómo seleccionas los colores, las formas y el estilo cuando ilustras escenas de solidaridad para que resulten atractivas y comprensibles para la niñez?

Como decía antes, han sido pocas las veces en las que he intentado de forma voluntaria y consciente ilustrar escenas de solidaridad. Pero sí me viene una a la cabeza. Se trata de la última ilustración a doble página del álbum **Con los Brazos Abiertos**, editado por Kalandraka y escrito por el poeta Antonio Rubio. El libro en sí es un canto a la libertad y a la solidaridad. En la imagen aparece un grupo de niñas y niños de todos los lugares del mundo que se unen contentos, cogidos de la mano. En la escena están dispuestos en forma de espiral.

Me pareció más acertada esta forma respecto al círculo cerrado porque la espiral expresa el concepto infinito de "aquí cabemos todos". Los colores son vibrantes, numerosos y saturados porque pensé que así podía transmitir mejor los conceptos de multiculturalidad y de alegría.

¿Crees que los libros ilustrados pueden abrir conversaciones importantes sobre la solidaridad en el hogar y en la escuela?

Por supuesto. Todos los libros pueden abrir conversaciones interesantes. Sobre cualquier tema. También el de la solidaridad. Me parece maravilloso que el objeto libro tenga este poder detonante, como una ficha de dominó. A raíz de una lectura, se encienden chispas, preguntas, nuevos modos de ver y entender la vida. Después de una lectura es fácil empezar a reflexionar sobre muchísimas cosas. Un libro abre puertas, un libro te invita a recorrer caminos inexplorados.

Tus ilustraciones siempre elevan los textos que acompañan, interaccionan con ellos, le suman.

Cuando ilustro, tengo siempre muy en cuenta el cómo completar lo que dicen las palabras. Mis ilustraciones son, o intentan ser, una celebración del texto. Y esto es algo que me parece clave en mi modo de trabajar. No me basta con solo ilustrar, porque decir lo que ya está dicho en palabras para mí no tiene sentido. Lo que quiero es elevar lo dicho. Con mis imágenes aporto, complemento, subrayo, me paseo por el lado, me alejo, me acerco, presento un detalle... Busco todo el rato maneras de evocar.

Porque aquí lo más importante es lo que se enciende dentro del lector: recuerdos, emociones, ideas, reflexiones, escalofríos... Importa poco lo que el texto dice, lo que importa es lo que TE DICE A TI. Importa poco lo que una imagen cuenta, lo que importa es lo que TÚ VES EN ELLA.

¿Te has planteado alguna vez cuál te gustaría que fuera tu aportación al mundo de la ilustración infantil?

Últimamente, me estoy planteando por qué ilustro, cuál es el sentido. No sé... Igual será que he cruzado la línea de los cuarenta años. Estoy más intensa, más reflexiva. Le busco un sentido más profundo a todo. Y me gusta pensar que tengo una misión vital, y que he venido a este mundo con un "para qué" muy concreto. Sea lo que sea, me dejo llevar por mi intuición, que me dice que siga por aquí, que no tenga miedo, que me atreva a explorar nuevos caminos. Y me da la impresión de que cada vez estoy más cerca de entender cuál es mi aportación. Creo que tiene que ver con acariciar las almas, y ayudar a los niños y niñas del mundo a alejarse de sus realidades más terrenales para acabar encontrándose a sí mismos, cara a cara con su propia verdad.



ILUSTRACIÓN: MARÍA GIRÓN

A DOS PLUMAS

Lo que los grandes no quieren que los niños sepan



Por Irene Vasco
Colombia

Las buenas intenciones

Cuando de niños se trata, los adultos nos cargamos de buenas intenciones, más o menos ingenuas, más o menos informadas. Queremos protegerlos del dolor y callamos ante ciertos temas que consideramos "difíciles", ahogando las profundas inquietudes que sienten los pequeños y que no saben cómo expresar. Suponemos que no se dan cuenta de nada, susurramos, hablamos en voz baja convertimos algunos aspectos de la vida en tabú, prohibimos las palabras y cerramos, aparentemente, la puerta al mundo real.

Pero esa realidad es inocultable. Y si tratamos de negarla, aparecen los monstruos y los fantasmas que nacen, viven y crecen, en ocasiones de manera desbordada, en la fantasía de los niños. Sin palabras, diálogos, preguntas y respuestas, las dudas existenciales que atormentan y maltratan más de lo que queremos asumir, gritan, vociferan, sin orden ni armonía, en las mentes infantiles.

Pensando en cómo contar sin lastimarlos, en cómo sanar las heridas que se abren al vivir una experiencia que atormenta a los niños, podemos recurrir a la literatura, que ayuda a contar verdades sin contarlas. Encauzamos, organizamos, articulamos la información sobre esa realidad, atribuyéndola a personajes de ficción, de manera tal que los niños pueden transitar por situaciones que hacen daño, fortaleciéndose en lugar de desplomarse. Iniciamos la transmisión de esta información en los primeros arrullos, en los cuentos que les leemos o en las historias que ponemos en sus manos.

Arrullos y tristes verdades

Desde los primeros arrullos, entre rimas y música, la madre le canta a su bebé los momentos duros que vive. Después vienen los cuentos, las primeras novelas, ficciones de las que se pueden valer los padres para que sus hijos se enteren (sin enterarse) de lo hermoso y difícil que es vivir.

Las palabras poéticas comienzan a habitar el mundo psíquico del bebé a través de la voz de la madre que, mientras arrulla a su recién nacido, inicia la transmisión tanto del mundo real como del mundo simbólico, propiedad exclusiva del ser humano. La voz que arrulla es también la voz de la madre que se queja. El niño la escucha como un poema, con tanto ritmo y armonía, que se adormece a pesar del contenido estricto del canto triste:



Dormite mi niño que estás en la cuna, que no hay mazamorra ni leche ninguna.

-Dormite mi niño que estás en la hamaca, que no hay mazamorra ni leche de vaca.

- Trabaja duro, mi niño, no hay tiempo para jugar, no hay tiempo de soñar la vida, tú la estás viviendo ya.

- ¿Mi mamá qué hace? Papá ¿dónde está?

- Son diez hermanitos: hay que trabajar.

ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro

A lo largo del desarrollo del niño, cambiamos las nanas por las narraciones. Aunque no nos demos cuenta, los cuentos se encargan de revelarnos, de relatarnos como seres humanos, hasta en los más mínimos secretos. De lo contrario no nos interesarían, quedarían vacíos, no habría diálogo interior entre el relato y nosotros, y lo abandonaríamos por su banalidad.

Cuentos sin censura

Los cuentos, con sus estructuras, nos permiten deambular por entre penalidades y enemigos y mirarnos en un reflejo distorsionado. Inventamos espejismos y creemos en ellos. Jugamos a que la Caperucita Roja es una ingenua niña que pasea por el bosque y dejamos que las palabras populares, cargadas de insinuaciones y códigos ocultos que recoge Charles Perrault, hagan su trabajo al interior de la mente del niño.

–Soy su nieta, Caperucita Roja, y le traigo una torta y un tarrito de mantequilla que le envía mi Madre.

El Lobo le gritó, suavizando un poco la voz:

–Tira de la aldabilla y caerá la tarabilla.

Caperucita Roja tiró de la aldabilla y se abrió la puerta. El Lobo, al verla entrar, le dijo mientras se ocultaba en la cama bajo la manta:

–Deja la torta y el tarrito de mantequilla y ven a acostarte conmigo.

A lo largo del desarrollo del niño, cambiamos las nanas por las narraciones. Aunque no nos demos cuenta, los cuentos se encargan de revelarnos, de relatarnos como seres humanos, hasta en los más mínimos secretos. De lo contrario no nos interesarían, quedarían vacíos, no habría diálogo interior entre el relato y nosotros, y lo abandonaríamos por su banalidad.

Vida, muerte, sexualidad

Mientras la vida se recrea a través de las narraciones, mientras estas pasan de generación en generación, vamos introduciendo a los niños en las otras historias, las que están escritas por autores clásicos y contemporáneos, quienes saben, como buenos autores, que los niños son seres que merecen su respeto y que no hay que guardarse nada, ningún tema que concierne sus sentimientos y emociones.

La vida y la muerte, la sexualidad, la libertad, la guerra, la alegría, los sueños, las tristezas y las frustraciones, son todos temas que tienen que hacer parte del repertorio de lo que se le cuenta a los niños.

En el mercado hay desde álbumes hermosamente ilustrados como **El ángel del abuelo**, de Jutta Bauer, dirigido a primeros lectores, hasta novelas bastante realistas, dirigidas a lectores formados, como **Un puente hasta Therabitia**, de Katherine Paterson, que hablan sobre la muerte.



ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro

Si el libro tiene una verdadera calidad literaria, si es realmente una obra de arte, ofrecerá a cada lector, desde su historia personal, algo para interpretar entre líneas, permitiéndole asomarse a la realidad desde la ficción.

De esta manera, al exponer a los niños a la literatura, podemos estar tranquilos, haciéndonos los ingenuos, creyendo que estamos ocultando aquello que causa tanto dolor. Los secretos se revelan sin que tengamos que exponerlos, y exponernos, a explicaciones que muchas veces no podemos expresar en palabras propias. Si los niños preguntan y quieren saber más, podemos encontrar con cierta facilidad una respuesta después de leer los libros. Si no preguntan, podemos guardar silencio. Llegará el momento en que alguna historia, algún personaje abra la puerta de las inquietudes más profundas y serán los mismos niños quienes pedirán: "me cuentas otra vez ese cuento". De una manera inconsciente, el niño estará buscando respuestas a preguntas muy interiores.

¿Qué hacer cuando se desencadenan las reacciones? ¿Cómo acompañar de manera segura?

En ocasiones un cuento puede conmover tanto a un niño que éste comience a llorar desconsoladamente. El problema no es el cuento. La historia sólo ha permitido que el niño saque de dentro de sí alguna preocupación, algún fantasma que lo atormenta. Los brazos cariñosos y acogedores de quien le narra ayudan a mitigar el dolor. Unos ojos y oídos atentos pueden descubrir lo que se esconde bajo la reacción violenta. De esta manera no sólo se ayuda al niño a reconocer y a reparar lo que le hace daño. También él percibe que es alguien muy importante para otros. Quien le cuenta y lo acompaña establece un vínculo afectivo cada vez más estrecho.

Cantar, arrullar, leer poesía es el mejor acompañamiento en los momentos de inseguridad y temor. El ritmo, la cadencia de la voz, la emoción que se comparte, la reiteración pausada ofrece al niño la debida dosis de cariño y de atención para que pronto recupere su tranquilidad. Tiempo después, muy posiblemente el mismo niño pedirá que por favor usted retome la lectura de aquella historia que le ocasionó tan fuerte reacción.

En estos casos, es bueno recordar las palabras de Bruno Bettelheim:

“Los cuentos aportan, sin lugar a duda, una singular ayuda al niño, que suele ser incapaz de visualizar concretamente, por sus propios medios, sus miedos y esperanzas ni de identificarlos con nitidez.

Los cuentos de hadas, en particular, al presentarle personajes sobre los cuales proyectar sus esperanzas y miedos, ofrecen soluciones para este problema. Por esta razón, es decir porque los cuentos de hadas sacan a relucir las angustias del niño, han sostenido algunos equivocadamente que insuflan el miedo en él. Los que tal piensan, olvidan que el hombre tenía motivos más que sobrados para inventar cuentos de hadas y que estos no habrían tenido lugar si tales motivos para ser contados y escuchados con deleite no tuvieran tanto peso en sí mismos. Juegan, como queda dicho, un papel muy importante, sobre todo porque dan pie a que las angustias indeterminadas se concreten y se tornen, al propio tiempo más dominables.”

Recomendación final

Lea con su hijo, su alumno, su nieto. A través de los cuentos se reconstruye el mundo, lo que somos y lo que deseamos ser, lo vivido y lo que no es posible, lo que está y lo que no está, incluyendo lo que no queremos ver, como la misma muerte. Estas representaciones permiten que enfrentemos las dificultades, construyéndonos y reconstruyéndonos permanentemente. Podemos tocar el mundo a través de la ficción, ordenarlos, reordenarlo, domesticarlo.

Y lo más importante, mientras produce todos estos efectos en su niño, éste sabrá que es querido más que nadie en el mundo porque los cuentos también le están asegurando que los personajes que transitan por las dificultades en las historias son como ellos y que siempre habrá alguien a su lado para ayudarles a salir del apuro. Usted, de paso, revivirá el placer de la lectura de cuentos tal vez ya olvidados. La certidumbre de compartir el placer, será la mejor recompensa que, tanto su niño como usted, recibirán.



ILLUSTRACIÓN: Sarah Amaro

CÍRCULO DE VOCES

Experiencia de la niñez en cuanto a la solidaridad

Guatemala

Daniela Sandoval, 16 años, Guatemala.

“Para mí, la solidaridad consiste en brindar apoyo a los demás de acuerdo con nuestras posibilidades, no solo material, sino mostrando nuestra humanidad. El mayor acto de solidaridad es ser consciente de las circunstancias que vive cada persona, entendiendo que cada vida es completamente única”.

Dylan Barrientos, 13 años, Guatemala.

“La solidaridad es cuando te importa lo que pasa a los demás y quieres ayudarlos. Es como si fuieras parte de un equipo y todos trabajan juntos para lograr algo. Cuando alguien está triste o necesita ayuda, la solidaridad es estar allí para ellos, escucharlos y hacer lo que puedas para qué se sientan mejor. También es importante ser solidario con las personas que no conoces, como los que viven en la calle, los enfermos, si puedes donar para ellos o simplemente ser amable al verlos”.

Alyssa Velásquez, 16 años, Guatemala.

“Solidaridad significa estar ahí para los demás, apoyarlos incondicionalmente en sus momentos difíciles, brindándoles comprensión, tiempo y ayuda sin esperar nada a cambio. Es un acto profundo de empatía que va mucho más allá de las palabras: es demostrar con hechos concretos que los demás no están solos y que siempre pueden contar con nosotros”.



ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro

ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro

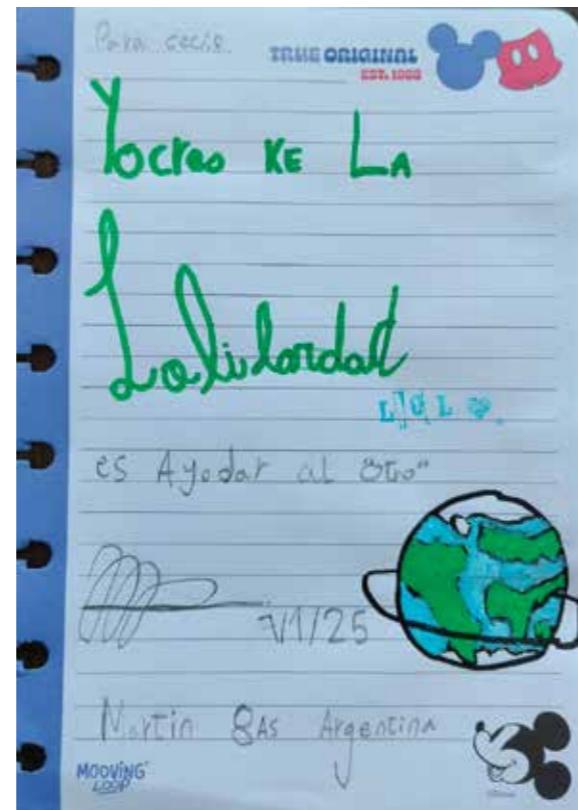
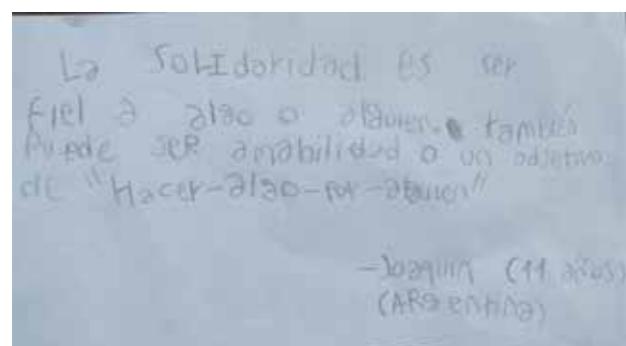


ARGENTINA

Martín de 8 años y Joaquín de 11 años son hermanos. Ambos viven en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Cuando su mamá Magalí (compañera de ALIJA), los invitó a responder la pregunta consigna de este boletín, no dudaron en escribir lo que ellos consideran qué es la solidaridad. Esta es la transcripción de sus libretas:

Dice Martín: “Yo creo que la solidaridad es ayudar al otro”. Mientras Joaquín responde: “La solidaridad es ser fiel a algo o alguien. También puede ser amabilidad o un adjetivo de Hacer-algo-por-alguien”.



La solidaridad según un joven argentino

Tomás, de 15 años, no dudó en responder a la pregunta sobre solidaridad que le hizo su tía Cecilia (compañera de ALIJA), con una experiencia de voluntariado que realizó gracias a la invitación de su escuela: "Todos los jueves íbamos a unas escuelas de zonas necesitadas a dar clases de apoyo a adolescentes de mi edad, para explicarles, enseñarles y ayudarlos, especialmente en matemática. También me ha tocado trabajar con señoras de 50 o 60 años, dándoles apoyo escolar para el Secundario".

A la pregunta sobre cómo fue la experiencia respondió: "Fue bastante duro ver la realidad cara a cara de esos chicos y chicas de mi edad, que viven una vida diferente a la nuestra, y que luchan día a día para alcanzar los estudios que les piden".

REPÚBLICA DOMINICANA

La Solidaridad

"Es un valor que nos ayuda a ser conscientes de las necesidades de los demás. Nos ayuda a mantener la paz"

Shenoa Soriano Cuello

4to Grado

9 años



Una maravillosa aventura

“Este cuento enseña a ser agradecido y solidario dando un granito de tu parte”

Stecy Asencio Reyes

5to Grado

10 años

Érase una vez una familia que en su país las cosas estaban en mal estado. Por lo que ellos tuvieron que ir a la República Dominicana para tener mejor vida. Y de camino a la República Dominicana no tenían dinero ni un hogar donde pasar la noche. Eran una familia de 4 miembros. El papá se llamaba Balion y la mamá Sarah, la hermana mayor Kiara y la menor Leila.

Una joven que le encantaban los niños los vio en la calle y se sintió muy mal al verlos. La joven pensó que debía ayudarlos. Pero ella no tenía los recursos para llevarlos a su casa. Al otro día ella fue, le llevó comida y cobijas, ellos dieron las gracias.

Unos días después ella fue con comida y les dio la noticia, de que había conseguido un trabajo al papá. Él se puso muy contento. Pasó el tiempo, el papá trabajó mucho hasta convertirse en un señor rico. Entonces fue a visitar a la joven para darle el mejor regalo que ella siempre había deseado, tener una guardería. Y así todos fueron felices por siempre.



Mi ser cambió

“No importa que algo esté más bonito que el otro, lo importante es la intención y el amor con que se hace.”

Alaisha Castillo Rodríguez

5th grado

10 años

Había una vez una niña llamada Gloria. Era muy arrogante y no le gustaba que la molestaran. Tenía una amiga llamada Tayla. Un día Tayla fue a la casa de Gloria. Cuando llegó Tayla, Gloria estaba sentada en la grama y le dijo:

— ¿Jugamos?

Claro que sí. Contestó Gloria.

Vamos a jugar a la cocinita. Respondió Tayla.

Mientras jugaban a Tayla le faltaban juguetes. — ¿Me puedes dar tu estufa? A lo que Gloria respondió — ¡No! Cómo puede ser que no cogiste tus juguetes. Y ahora quieras los míos, siempre pasa lo mismo.

— ¡Me voy de tu casa! Dijo Tayla.

— ¿Qué quieras? Tú siempre quieres terminar ganando y aparte de eso te crees más importante que todos.

Gloria se quedó parada mirándola y reflexionó; — Discúlpame, perdóname.

Y a partir de ese momento dejó de ser tan arrogante.

Entonces, le pidió a su mamá que compraran juguetes para Tayla. Pero no solo a Tayla, sino también para otros niños que tenían necesidades.

La sorpresa a Kukú

Jaslyn Omaris Asencio Suero
4to Grado
9 años

Había una vez, en un pequeño pueblo vivía un niño limpiabotas llamado Kukú. Él trabajaba para comprar los medicamentos a su abuela, que se llamaba Margarita. La mamá de Kukú lo había abandonado dejándolo con su abuela.

Todas los que vivían en ese pueblito lo querían mucho. Él les hacía muchos mandados a las personas. Llegó el Día de Reyes y la familia no tenía dinero para regalarle. Sucedió que una vecina decidió juntar a todos los vecinos para hacerle un regalo a Kukú.

Cuando Kukú salió a las calles, se dio cuenta que estaban vacías, no encontró a nadie. Las personas estaban en casa de una vecina. Kukú siguió caminando, él había perdido la esperanza de encontrar a alguien. En eso vio a un vecino que le vendó los ojos y lo condujo a la casa donde todos estaban reunidos. Al llegar lo recibieron con una algarabía y gritaban ¡SORPRESA! y le quitaron la venda. Quedó sorprendido con tantos juguetes que le tenían; había una bicicleta, una pelota y muchas, muchas cosas más. Pero, lo más importante no fueron los regalos que recibió. Si no que ellos pagaron por la operación que tenían que hacerle a su abuela. Kukú estaba tan feliz que brincó lleno de alegría.

La señora envidiosa

Eilyn Marín Martínez Fernández
5th Grado
10 años

Había una vez una señora que se llamaba Linda. Era muy envidiosa y quería todas las cosas que tenían las otras personas. Se enojaba mucho cuando no las podía conseguir. Linda mientras más veía las cosas en los demás, era que más las deseaba.

Un día decidió robar para obtenerlas y los vecinos comenzaron a quejarse. Al ver esto Linda se sintió un poco mal, pensó en sus acciones y decidió disculparse. También devolvió todo lo que había tomado.

Fue así que supo que la envidia y el ego no eran buenos sentimientos. Desde entonces se dedicó ayudar a las personas que tenían necesidades.



Eilyn Marín Martínez Fernández
5to Grado
10 años

Había una vez una niña llamada Gabi, era muy amable y todos los del pueblo la querían mucho. Un día Gabi se enfermó muy feo. Los vecinos decidieron que cada uno se quedara con ella. Por las noches la cuidaban, hasta que después de unos meses, ella se recuperó.

Y a los vecinos que estuvieron cuidándola ella les compró un regalo. Sucedió que a Gabi, al ser tan buena niña la recompensaron con una linda muñeca.

URUGUAY

Christopher es venezolano tiene 21 años y hace cinco años que reside en Montevideo.

“La solidaridad es un valor fundamental para la sociedad”

¿Christopher qué es para ti la solidaridad?

La solidaridad es unos de los valores fundamentales para la sociedad, es el valor de ayudar sin esperar nada cambio. Es un valor que nos ayuda a crear lazos con las personas y nos hace mejor,

Para mí la solidaridad es un valor que se crea de muy pequeño, que va de la mano de la empatía, nos impulsa a analizar y pensar la situación de la otra persona ya sea algún mal momento o uno bueno, dónde luego entra la solidaridad el querer ayudar a quien lo necesita sin esperar nada a cambio.

CHILE

Pía Antonia Carrasco Escobar, 6 años.

Me llamo Pía y hoy les voy hablar sobre solidaridad. Una vez una amiga mía fue al colegio y no llevó colación y yo le di mi colación y después se puso muy feliz. Adiós.

Inés Urrejola Hevia, 8 años.

“Cuando un compañero está triste o necesita ayuda, me preocupo por él, lo consuelo y pido ayuda a un adulto si es necesario. Si alguien me molesta, aunque me enoje, trato de entenderlo y explicar que algo le pasa. Para mí, ser solidaria es ayudar y escuchar.”

Magdalena Paz Carrasco Escobar, 9 años.

Hola Soy Magdalena. Para mí la solidaridad es importante porque nos tenemos que preocupar de los demás y no solamente de uno. El año pasado conocí a una niña que no podía ir al colegio porque no tenía nada. Le regalé algunas cosas: zapatillas, ropa, útiles y así pudo ir. Eso, chao.

Margarita Arenas, 9 años, Puerto Varas.

“En mi curso hay una niña que nunca lleva colación. Yo llevo poquita, pero ella nunca tiene, así que le doy de la mía. Eso me hace sentir feliz.”

Elena Poblete Arias, 11 años.x

En un pueblecillo habitaba un hombre rico. Era buena persona, de hecho cada noche dejaba unas moneditas a personas necesitadas. Ellos sorprendidos, empezaron a juntarse y compartir las moneditas con otros habitantes necesitados. Finalmente, este pueblecillo se convirtió en una comunidad solidaria y sólo por un pequeño gesto de amabilidad.





VOZ PROPIA

COLUMNA DE OPINIÓN

SOLIDARIDAD



Por Emilia Gallego, IBBY Cuba

Solidaridad, así, de golpe, sin otra palabra que la acompañe. Sola. Ante el agobio de lo inevitable, porque ya un “¡No puedo!”, es imposible y un “¡No quiero!”, es impensable, asumo y al unísono buceo, indago en mi memoria en busca de palabras que vengan en mi auxilio y entonces la sorprendo agazapada en mis recuerdos ancestrales, con sus ojos desmesuradamente abiertos por el asombro del desvelo, devorando la oscuridad y el silencio que la asusta y ha estado retándola.

Dura solo un instante el salto, mitad felino, mitad simiesco, que traspasa el umbral de su cueva.

Al cruzar ese umbral, asume, aunque todavía lo ignore, el primer destino que inicia nuestra complicidad. En el afuera, la luna implantada en lo alto como un sello comienza a nombrarle la noche, sus sonidos, sus olores y el miedo. Se sobrepone y mientras crece su confianza y, mitad felina, ve en la oscuridad, y, mitad simia, elude con ligereza los obstáculos, va estrenando la valentía, el gusto por lo desconocido y ese incontrolable afán de ir más allá que, a partir de ahora, será su compañero de aventuras.

Desde el horizonte que la alcanza y se le escapa, la llama el río. Su fluir incansable, sereno y límpido la atrae con el concepto de la dialéctica que la enamorará definitivamente cuando se acerque a la madurez. ¿De dónde viene? ¿A dónde va? Se hace por primera vez la gran pregunta: ¿Quién soy? Se arrodilla commovida, reverente ante la incógnita, y, cuando decide refrescarse el sudor del susto y la larga caminata, la ve, se ve, nos ve.

No entiende qué hace allí aquella extraña, fija en la corriente del río, mirándola, mientras en cada resquicio de su cuerpo la soledad y la incertidumbre se van diluyendo para dar paso a una cálida sensación de compañía y protección.

Mañana, y al día siguiente y una y otra vez, casi ensordecida por el retozo bullicioso de los niños a su alrededor, volverá a convocar la imagen que una vez la amparó desde el río, y, al reconocerla, se hará dueña absoluta de lo que es, de lo que fue, de lo que será.

Ese saber le anticipa su destino: la batalla difícil y en ocasiones cruenta que día a día tendrá que librarse por la defensa y conservación de sus recuerdos, por la razón de su ser y la garantía de su preservación.

Ya va siendo otra, sin dejar de ser la misma, cuando cada noche regresa con los suyos y apenas alcanza a preguntarse, una y otra vez, ante las llamas de la hoguera moribunda qué le deparará la luz del nuevo día. Luz, días sin nombres aún, mas sí ya conciencia del mundo que iba tomando fuerza en la noche de las noches, cuando aún no existían las palabras, las primeras, las que fundan, porque como dijo Octavio Paz, "son las palabras compartidas". Pero, no podemos descuidarnos ni con las palabras, porque no podemos vacilar, ni confiarnos ante la insolente y depredadora avalancha de ambición y violencia desmedida que amenaza con aplastarnos.

Yo y la otra y el otro, los unos y los muchos, identidad y solidaridad, las dos caras fundacionales e inseparables de la humanidad que somos, la misma que entre luces y voces imagina y construye con las notas de cada palabra y los destellos de una hoguera fraterna, un refugio infranqueable, una fortaleza inexpugnable, allí donde existe un solo niño, un solo joven, un presente, una esperanza que defender y abrazar.



ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro

No se trata solamente, aunque asunto semejante no es despreciable, de consignas, de campañas, de marchas interminables en contra de las guerras, en favor de la paz y la preservación de nuestra Casa Planetaria. Se trata, en esencia, de estar definitiva y absolutamente convencidos, sin ningún beneficio de la duda, de una vez y por todas, que tal y como nos alertara Amos Oz “Si existe un poco de esperanza, esta es el poder de la imaginación. El poder con el cual una persona consigue imaginarse en el lugar del otro”.

Emilia Gallego Alfonso

ILUSTRACIÓN: Sarah Amaro
Fondo: Montserrat Vargas



Bookbird, Inc. is delighted to announce
that IBBY's journal *Bookbird*.
A Journal of International Children's Literature is
now available in Spanish in an online edition

Now Spanish speakers can read IBBY's wonderful
journal in Spanish!

Subscribe at bookbird-esp.com.ar.
Bookbird en Español is produced by
Jacarandá Editoras (Argentina)

Bookbird, Inc. se complace en anunciar que la
revista de IBBY *Bookbird*. Una Revista de Literatura
Infantil Internacional ya está disponible en español
en una edición en línea

¡Ahora los hispanohablantes pueden leer la
maravillosa revista de IBBY en español!

Suscríbete en bookbird-esp.com.ar.
Bookbird en Español es una producción de
Jacarandá Editoras (Argentina)



In memoriam

MARINA COLASANTI
(1937 - 2025)

